

Ética y salud pública: al sur del antropoceno

Yuri Carvajal Bañados¹

*me he hecho un deber ser optimista en cuestiones ambientales,
por- que es muy fácil ser pesimista*

Sebastián Teillier (Club de Jardines de Chile, 2025)

INTRODUCCIÓN

La bioética como tantas corrientes culturales sesenteras ha ido perdiendo dimensiones y vitalidad. Su figura actual se ha vuelto judiciaria y administrativa, roma de alcances, escasa de bríos y pagada de sí.

Si sus problemas dibujaban un territorio que invitaba a las ciencias sociales a hibridizar la medicina y la salud pública, ese campo se ha ido estrechando y los visitantes son ocasionales. Entre la monotonía de reuniones de comités y la asepsia de sus debates, aparece como algo tristemente prescindible.

Lamentable, porque en el colapso de los estados, lo político y lo económico, las cuestiones éticas toman un lugar primordial.

¿Cómo recuperar el *bios* cuando la medicalización e industrialización han sido tales que cuestiones como biodiversidad, calentamiento global, contaminantes, han quedado fuera de los márgenes de nuestra comprensión de lo vivo.

Extraño. Pues el proceso cultural difuso y no institucionalizado de mayor energía es el de reflexión y acción protectora al lugar en que habitamos, el *oikos* o el bio- film sutil de corteza terrestre, atmósfera y agua en el que coexistimos.

OIKOS O HABITAR AL SUR DEL ANTROPOCENO

Insistimos en *oikos*, la casa griega en sentido ampliado, animales y enseres incluidos, porque los humanos también vivimos de *oiko* en *oiko*, sean ukurj, casas, antromas, canoas, yurtas o estaciones especiales. Vivimos entre una multiplicidad de seres vivos y de objetos de todo tipo. Tenemos de ellos muchas sen~as y caracteres, incluso rasgos pétreos, mareas oceánicas y fuegos primordiales, en nuestro existir.

Somos como Maldoror, personaje de los Cantos de Isidoro Ducasse, que a la vez de su rebelión ética, reconocía la geología en su rostro:

Nadie ha advertido todavía las arrugas verdes de mi frente, ni los huesos salientes de mi rostro demacrado, similares a las espinas de una pez de gran tamaño, o a los riscos que bordean el mar o a las abruptas montañas alpestres. (Ducasse, 1868)

Notable personaje ético que inspiró en Julio Cortázar una identificación en *El otro cielo*, que en esta hora de tanto silencio latinoamericano, no podemos dejar de lado (Cortázar, 1969) y (Rodríguez, 2003).

La modernidad ha negado todo eso y más, ha desplazado al *oikos* del centro de nuestra existencia y reflexión. Los filósofos no han sostenido su mirado en el *oikos*. Viven y piensan el mundo desde la muerte, el progreso, el trabajo, el saber, el suicidio, la política, la economía. Renegando de las creencias, la modernidad ha proliferado en cultos y multiplicado las profesiones de fe.

Aunque la bioética se ha nombrado secular, ha confiado su suerte a la creencia en la modernidad.

¹ Correspondencia a: ycarvajal61@gmail.com

Pongamos tres cuestiones de la prensa diaria:

1. La descendente curva de logros de las COPs se cruza y contrapone a la tendencia ascendente de consumo de combustibles fósiles, emisiones y concentraciones atmosféricas de dióxido de carbono. Las expectativas de que esta COP 30 en el sur sea exitosa, son mínimas.
2. Más allá de la cuestión climática, el fracaso de la quinta ronda del grupo para llegar a un acuerdo en la ONU del 5 al 14 de agosto pasado, para reducir el uso de plásticos, expresa también una ascendente curva de acumulación de los mismos, correlacionada con la proliferación de detecciones de micro y nano plásticos en los más variados tejidos de seres vivos y territorios.
3. Finalmente, la opinión consultiva 32/2025 de la Corte Interamericana de Derechos Humanos firmada el 29 de mayo (Corte Interamericana de Derechos Humanos, 2025) pone a la cuestión climática como una dimensión de Derechos Humanos y asigna una responsabilidad a los gobiernos. En el mismo sentido la Corte Internacional de Justicia en Julio de este año ha emitido una opinión convergente. (International Court of Justice, 2025).

Remarcamos la nota americana de lo sucedido con la opinión consultiva 32. No solo tiene continuidad con las cuestiones puestas en el tratado de Escazú y conectan con una larga tradición local de vinculación de derechos humanos con cuestiones ambientales, que encuentran en Bartolomé de las Casas su más precoz expresión. También señalan un movimiento exploratorio, un inconformismo con los márgenes disciplinares y una generosa exploración de los nuevos territorios intelectuales. La fortuna está reservada a los pensamientos errantes.

CONSIDERACIONES ÉTICAS PARA HABITAR LOS OIKOS

De cambio climático y antropocenos

Las curvas ya mencionadas expresan la dificultad de producir una transformación, insistiendo en generarla a partir de la comunicación pública de datos y evidencias.

Porque la cuestión que abordamos no es sólo el incremento de las temperaturas medias atmosféricas a partir de 1850. En América como lo anotó de las Casas en 1545 (de las Casas, 1552), la

catástrofe ya había ocurrido. Una lectura de los cuentos de Francisco Coloane nos hace constatar una cruel y dramática pérdida de biodiversidad oceánica producida en los dos últimos siglos. Leer las destrucciones de ecosistemas causadas por la plata, el plátano, el azúcar, la cochinilla, el añil, el café, el caucho nos dibujan la historia de la agresión a nuestra biodiversidad. Los teóricos de la dependencia y los novelistas del boom fueron certeros en mostrar un antropoceno del sur (Gunder Frank, 1979a), (Gunder Frank, 1979b) y (Gunder Frank, 1998). Si antropoceno pone la cuestión de los oikos más allá de la temperatura atmosférica y permite hablar de biodiversidad, contaminantes, terraformación, disruptores endocrinos, océanos, resistencia antibiótica, su etapificación geológica corre el riesgo de mantenerse en una visión moderna de tiempo lineal y progresivo (Ingold, 2025).

Este considerando, no resta importancia al debate geológico sobre la vigencia del problema y lo acertado de la denominación. Al contrario, tal como la curva de Keeling o las opiniones consultivas de organismos jurídicos internacionales ya mencionadas, son parte de una relocalización del habitar los *oikos* como cuestión principal de nuestras existencias. Tan sólo busco decir que antropoceno es algo a comprender desde nuestra continentalidad y cultura. Que no sirve como explicación causal, porque trata más bien del nombre de un problema o de una dinámica.

Oikos es dar, devolver, recibir

La formulación de Marcel Mauss (2012) en su célebre texto sobre El Don, es un reconocimiento etnológico de la reciprocidad existencial de los seres vivos, un resumen breve de la cuestión de vivir de *oikos* en *oikos*.

La modernidad existe rompiendo sistemáticamente esta simetría, capturando energías y materiales a un lado y reduciendo las devoluciones. Robo, expoliación, extractivismo. La acumulación de residuos en los traspatios de la modernidad, es el lado oscuro de esta práctica asimétrica.

Los teóricos de la dependencia, reflexionaron de modo lúcido sobre este diferencial, en sus trabajos sobre los intercambios desiguales. Nos hablaron de desarrollo del subdesarrollo, de lumpen burguesía y lumpen desarrollo, deterioro de los términos de intercambio.

Defender y habitar la reciprocidad es una cuestión ética. La misma tradición de la biología occidental vive un proceso creciente de situarnos en los *oikos*. La propia teoría de la evolución nace como una reincorporación a la reciprocidad de nuestra

existencia y a nuestra profunda atadura al devenir de las especies. No es casual que solo 7 años tras la publicación de *El origen de las especies*, Haeckel formulara la necesidad de una ecología.

El reconocimiento de nuestra profunda intimidad bacteriana, de la dinámica epigenética de la información codificada en ADN y ARN, de los mecanismos de colaboración en la vida celular (mitocondrias, cloroplastos, flagelos), nos desplazan a un mundo de cooperaciones, mutualismos, simbiosis y colaboraciones, de entrelazamiento y proximidades.

La reciprocidad no es una ley ni un imperativo. A lo más, una opción, una regla posible, una perspectiva transitable. No es un programa ni un plan racional. Una experiencia ética.

PREGUNTAS PARA UN DIÁLOGO

Algunas preguntas a partir de lo que he delineado y que en mi práctica de salubrista me asaltan, son:

1. Nuestra ética de *oikos* en los establecimientos de salud. ¿Somos los cuidadores de la reciprocidad?
2. Nuestra ética de lo biológico. ¿La salud que preconizamos pone al *oikos* como el foco de nuestro accionar?
3. Nuestra ética humanista ¿Tenemos a las ciencias humanas en nuestro diálogo cotidiano como miembros plenos de nuestro *oikos*?
4. Nuestra ética estética ¿La dimensión estética -alguna vez llamada belleza natural- es parte de nuestra ética? ¿A través de qué razonamientos y prácticas (herencias, pensadores, experiencias) podemos conectar la estética con la ética?
5. Nuestra ética del sur ¿Existen especificidades locales americanas -problemas, tradiciones, formas de pensamiento- que nos ayuden a avanzar en las cuestiones precedentes?

REFERENCIAS

- Club de Jardines de Chile (2025). Sebastián Teillier: un referente de la botánica en Chile. <https://www.youtube.com/playlist?list=PLMGrbJ-5VpSE4aIVOb3OQzGRMKqiXk5E-Y>.
- Corte IDH (2025). Emergencia Climática y Derechos Humanos. <https://jurisprudencia.corteidh.or.cr/es/vid/1084y81y57>.
- Cortázar, J. (1969). Todos los fuegos el fuego. Editorial Sudamericana, Buenos Aires, novena edición.
- de las Casas, B. (2004 [1552]). Brevísima relación de la destrucción de las Indias. Biblioteca EDAf, Madrid.
- Ducasse, I. (1964 [1858]). Los Cantos de Maldoror. Ediciones "BOA", Buenos Aires.
- Gunder Frank, A. (1979a). Acumulación dependiente y subdesarrollo. Ediciones Era, México.
- Gunder Frank, A. (1979b). La acumulación mundial, 1492-1979. siglo veintiuno editores, Madrid.
- Gunder Frank, A. (1998). Global Economy in the Asian Age. University of California Press, Berkeley.
- Ingold, T. (2025). La cuerda de las generaciones. Repensar la continuidad en tiempos de ruptura. Alianza Editorial, Madrid.
- International Court Of Justice (2025). Obligations of states in respect of climate change. the court gives its advisory opinion and responds to the questions posed by the general assembly. <https://www.icj-cij.org/sites/default/files/case-related/187/187-20250723-pre-01-00-en.pdf>.
- Mauss, M. (2012). Ensayo sobre el don. Forma y función del intercambio en las sociedades arcaicas. Katz, Buenos Aires.
- Rodríguez, E. (2003). Obra Selecta, chapter Le "Fantôme" de Lautréamont, pages 315–329. Biblioteca Ayacucho, Caracas